



EL BOLETÍN

#1082

Martes 17 de diciembre de 2019



MOVIMIENTO
APOSTOLICO
MANQUEHUE

EL PESEBRE ES UN EVANGELIO VIVO



La tercera semana de Adviento nos anuncia: ¡Pronto llegará el Señor, nuestro Dios! Y el papa Francisco nos invita a velar viviendo la tradición del pesebre que nos ayuda a vivir y a transmitir nuestra fe: “desde la infancia y luego en cada etapa de la vida, nos educa a contemplar a Jesús, a sentir el amor de Dios por nosotros, a sentir y creer que Dios está con nosotros y que nosotros estamos con Él,

todos hijos y hermanos gracias a aquel Niño Hijo de Dios y de la Virgen María...” abramos el corazón a esta gracia sencilla, dejemos que del asombro nazca una oración humilde: nuestro “gracias” a Dios, que ha querido compartir todo con nosotros para no dejarnos nunca solos” (*Admirabile signum* 1/XII/2019, n 10).

El pesebre es un Evangelio vivo, pues la representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús, “equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría”. La contemplación de la escena de la Navidad, “nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él” (n 1).

La preparación de nuestro pesebre nos ayuda a revivir la historia que ocurrió en Belén, nos ayuda a imaginar las escenas, nos “invita a sentirnos implicados en la historia de la salvación, contemporáneos del acontecimiento que se hace vivo y actual en los más diversos contextos históricos y culturales”. Desde su origen es “una invitación a “sentir”, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados (cf Mt 25, 31-46)” (n 3).

Lo importante es que hable a nuestra vida, pues ante el pesebre nuestra mente vuelve a cuando éramos niños y esperábamos con impaciencia el momento de ir armándolo. Estos recuerdos, nos llevan a tomar conciencia del don de la transmisión de la fe: y al mismo tiempo nos hacen sentir el deber y la alegría de transmitir a los hijos y a los nietos la misma experiencia”. El pesebre, puede ser diferente cada año, lo que importa “es que este hable a nuestra vida. En cualquier lugar y de cualquier manera, el belén habla del amor de Dios, el Dios que se ha hecho niño para decirnos lo cerca que está de todo ser humano, cualquiera que sea su condición” (n 10).

Como siempre, Dios desconcierta, “es impredecible, continuamente va más allá de nuestros esquemas. Así, pues, el pesebre, mientras nos muestra a Dios tal y como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la de Dios; nos invita a ser discípulos suyos si queremos alcanzar el sentido último de la vida” (n 8).



LO QUE VIENE EN EL MAM

D22

4º SEMANA DE ADVIENTO

M24

MISA DE NAVIDAD

Mi25

NAVIDAD



EVANGELIO DEL DÍA

ADVIENTO
SEMANA III

SALTERIO III

M17 Mt 1, 1-17

Mi18 Mt 1, 18-24

J19 Lc 1, 5-25

V20 Lc 1, 26-38

S21 Lc 1, 39-45

D22 4º de ADVIENTO
Is 7, 10-14
Sal 23, 1-6
Rm 1, 1-7
Mt 1, 18-24

L23 Lc 1, 57-66

**“Dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza.
No descuides el carisma que hay en ti” (1Tm 4, 13b.14a).**

MISIONEROS A PORTSMOUTH

Ayer lunes 16 partieron para continuar con la Misión de Manquehue en Portsmouth Abbey School, Pedro Vega (A15), Jefe Misión y Ramón Gimeno (A17), Liturgo. Han partido para incorporarse al Plan Pastoral que se ha venido ejecutando los últimos años y preparar la llegada del resto de la comunidad de jóvenes que este verano 2020 partirá para Portsmouth. El viernes 27 de diciembre viajará Raimundo Zunino (A14), Abad, Renato Van de Wyngard (A17), Mayordomo, y Matías Echeverría (A14), Recreación, para conformarse como Comunidad San Elredo. Además, este próximo domingo 22 regresa a Chile, luego de dos meses de tiempo de misión en Portsmouth, Antonia López (A11).

EXPERIENCIA DE 4 MESES EN SAN JOSÉ

Tras finalizar los cuatro meses desde que se fueron, en agosto de este año, y luego de su retiro final y de la acogida de los escolares de fin de semestre, terminó la experiencia de formación para Nicolás Peirano (B16) y Agustín Muñoz (B18). Ambos jefes de scout del Colegio San Benito estuvieron viviendo en la Casa San Beda de DSJ. Desde la Decanía comparten: "Hemos sido testigos del paso de Dios por sus vidas y hemos quedado admirados de la manera en que en estos últimos días fueron los abades de sus comunidades de escolares, desempeñando cargos en la casa y volviéndose formadores de los alumnos de III medio". Nicolás nos cuenta su experiencia: "Estos meses en San José fueron de constante crecimiento. Me hice consciente de que Dios está presente constantemente en mi vida actuando y guiándome. Pude cultivar, así, una relación personal con Jesucristo y mantenerme en oración. Cultivé una gran amistad con los miembros de la casa San Beda, con Cristo en medio nuestro".

MISA NAVIDAD 2019

"Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador que es el Cristo Señor" (Lc 2, 11).



Los invitamos a celebrar, en comunidad, la misa de Navidad este 24 de diciembre, a las 19:45, en el Colegio San Benito (Parque Antonio Rabat 6150, Vitacura).



VISITA DE GEORGE RAWLINS

Estos días recibimos la visita de George, quien ha sido parte del grupo de la "Weave of Manquehue Prayer" en Inglaterra. Quisimos profundizar un poco más preguntando sobre el grupo y sus actividades:

¿Cómo describirías la "The Wave of Manquehue"?

En simple y concreto, en la Weave, preparamos retiros y encuentros con Dios a través de programas y eventos, invitando a las personas a grupos de lectio para acercarlos a Dios de manera más profunda. Para preparar y formar a estudiantes de colegios, universitarios y personas, finalmente, por medio de iniciativas que logren interacción, y un conocimiento y compromiso, para continuar con nuestra misión "Help one another to pray" (Ayudar a otros a rezar).

¿Cómo ha sido tu experiencia y misión con la Weave?

La Weave ha sido un maravilloso desafío, sin duda ha sido muy bueno, no ha sido fácil muchas veces, pero una excelente experiencia. Es impresionante ver cómo hemos podido tejer una red de amigos que quieren crecer en la oración y construir el reino de Dios. En realidad lo que ha costado más es coordinar, muchas veces los distintos tiempos que tiene cada uno, considerando que vivimos todos muy lejos, pero lo hemos logrado.

Ver entrevista completa en www.manquehue.org.

ESPACIO ABIERTO

ORIGEN DEL PESEBRE

Su origen fue en Greccio, Italia; donde san Francisco se detuvo viniendo probablemente de Roma. Después de su viaje a Tierra Santa, las grutas de aquel lugar le recordaban de manera especial el paisaje de Belén. Quince días antes de la Navidad, Francisco llamó a un hombre del lugar, y le pidió que lo ayudara a cumplir un deseo: "Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno". El 25 de diciembre, llegaron a Greccio muchas personas de distintos lugares de la comarca, trayendo flores y antorchas para iluminar aquella noche santa. Cuando llegó Francisco, encontró el pesebre con el heno, el buey y el asno. Las personas que llegaron mostraron frente a la escena de la Navidad una alegría indescriptible. Después el sacerdote, ante el Nacimiento, celebró solemnemente la Eucaristía, mostrando el vínculo entre la encarnación del Hijo de Dios y la Eucaristía.

El pesebre fue realizado "y vivido por todos los presentes. Así nace nuestra tradición: todos alrededor de la gruta y llenos de alegría, sin distancia alguna entre el acontecimiento que se cumple y cuantos participan en el misterio. Se añadió a la escena, el don de una "visión maravillosa": uno de los presentes vio acostado en el pesebre al mismo Niño Jesús. De aquel belén de la Navidad de 1223, "todos regresaron a sus casas colmados de alegría".

De la Carta Apostólica Admirabile signum del papa Francisco (cf n° 2).

